Nº 29446-C

EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA
Y EL MINISTRO DE CULTURA, JUVENTUD Y DEPORTES,

Con fundamento en el artículos 25.1 de la Ley General de la Administración Pública y la Ley Nº 7555 del 4 de octubre de 1995, publicada en *La Gaceta* Nº 199 del 20 de octubre del mismo año, Ley de Patrimonio Histórico-Arquitectónico de Costa Rica.

*Considerando:*

1º—Que desde finales del siglo XIX y principios de la década de 1960, existió el Puerto de Ballena en Bolsón de Santa Cruz de Guanacaste, habilitado para el sistema de cabotaje, utilizándose la vía de los ríos Bolsón y Tempisque, hasta el Puerto de Puntarenas.

2º—Que el establecimiento del Puerto, en la región de Bolsón, significó la consolidación de la comunidad de Bolsón como distrito y contribuyó al desarrollo general de la provincia de Guanacaste.

3º—Que el antiguo Puerto de Ballena, instalado en la ribera del río Bolsón, se constituye en un hito comunal, regional y provincial.

4º—Que es deber del Estado salvaguardar el Patrimonio Cultural del país. **Por tanto,**

DECRETAN:

Artículo 1º—Declarar e incorporar al Patrimonio Histórico-Arquitectónico de Costa Rica, el antiguo Puerto de Ballena, ubicado en el distrito Bolsón del cantón de Santa Cruz, de la provincia de Guanacaste; en posesión de la Municipalidad de Santa Cruz.

Artículo 2º—Esta declaratoria prohíbe la demolición del inmueble e igualmente su remodelación parcial o total, sin la autorización previa del Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes.

Artículo 3º—Rige a partir de su publicación.

Dado en la Presidencia de la República.—San José, a los veintiséis días del mes de marzo del dos mil uno.

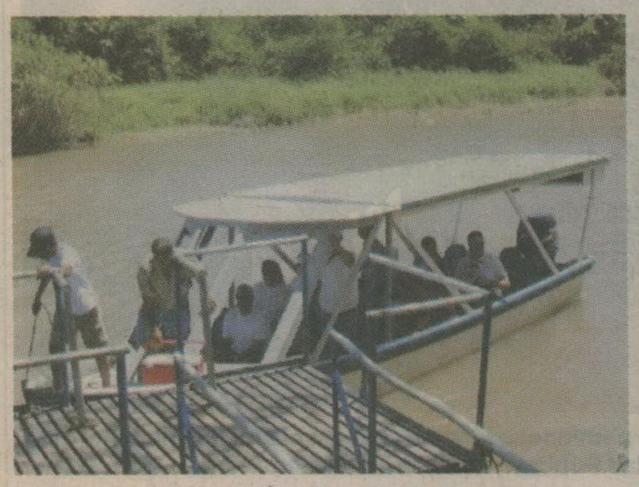
MIGUEL ÁNGEL RODRÍGUEZ ECHEVERRÍA.—El Ministro de Cultura, Juventud y Deportes, Enrique Granados Moreno.—1 vez.—(Solicitud Nº 33365).—C-5740.—(D29446-29918).

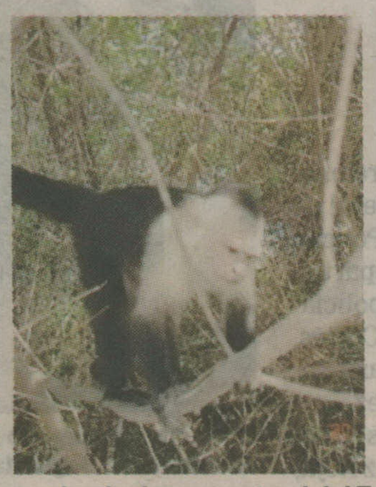
Este documento es propiedad de la
Unidad de Información Documental "Luis Ferrero Acosta" del Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica

CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION DEL PATRIMONIO CULTURAL
M. C. J. D.
2200022

Proyecto de UNA en cantones de Carrillo y Santa Cruz

# Investigación rescata historia de puertos guanacastecos





**La UNA y vecinos de Carrillo y Santa Cruz quieren aprovechar la riqueza natural del Tempisque y sus tradiciones, como el boyeo y la artesanía, para atraer turismo a sus poblados.** UNA PARA LN

Entrevistas a 95 abuelos recrean viajes por la ruta de Ballena y Bolsón

Sistema GPS permitió ubicar viejos caminos para llegar a sitios de embarque

**Marcela Cantero**
mcantero@nacion.com

Un viejo puente inservible es el único vestigio de los puertos de Ballena y Bolsón por donde viajaron los primeros jóvenes guanacastecos que regresaron convertidos en maestros de la Escuela Normal de Heredia.

Por allí pasaron cientos más para vender granos y ganado en Puntarenas o, si era necesario, tomar el tren al Valle Central.

La Universidad Nacional (UNA) trabaja en el rescate y conservación del valor patrimonial de estos antiguos puertos que estuvieron, uno frente al otro, en la ribera del río Bolsón.

Este pequeño río cruza por los cantones de Carrillo y Santa Cruz y conecta con el Tempisque para salir al Golfo de Nicoya, en un viaje en lancha de unas ocho horas.

Hasta la construcción de la carretera Interamericana Norte, en la década de 1940, Ballena y Bolsón fueron las únicas vías de comunicación de los vecinos de esos cantones, con el resto del país.

Investigadores del Centro de Estudios Generales de la UNA recuperaron la historia oral de esa época mediante entrevistas a 95 adultos mayores de la zona.

Boyeros, comerciantes, maestros, sabaneros, amas de casa y agricultores narraron cómo montaron a caballo o guiaron carretas, cargadas de arroz y frijoles, para tomar las lanchas que salían cada martes y viernes por río Bolsón.

Un equipo dirigido por la decana de Generales, Mayela Cascante, lleva dos años en este trabajo.

"Estamos transcribiendo las entrevistas para publicar las historias en varios libros", dijo Francisco San Lee, parte del equipo.

**Viejos caminos.** Los relatos permitieron además identificar las rutas que usaron los viajeros para llegar hasta los sitios de embarque.

Muchos de esos trillos se convirtieron en los actuales caminos de Santa Cruz y Carrillo.

**POR RÍOS Y MARES**
**El viaje de Ballena y Bolsón a Puntarenas tomaba de siete a nueve horas, según el clima**

Otra buena parte está en desuso y, peor aún, en el olvido de las nuevas generaciones.

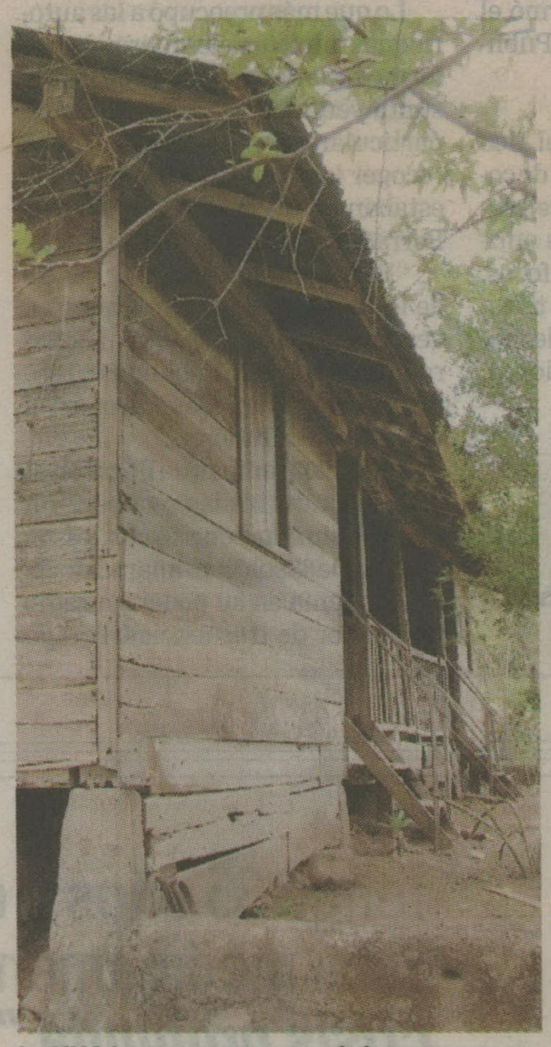
"Fuimos al campo para dar con las rutas descritas y usamos sistemas de posicionamiento global (GPS) para registrarlos", expresó San Lee.

En una computadora, un geógrafo elabora mapas de esas rutas que cruzan por pueblos y fincas.

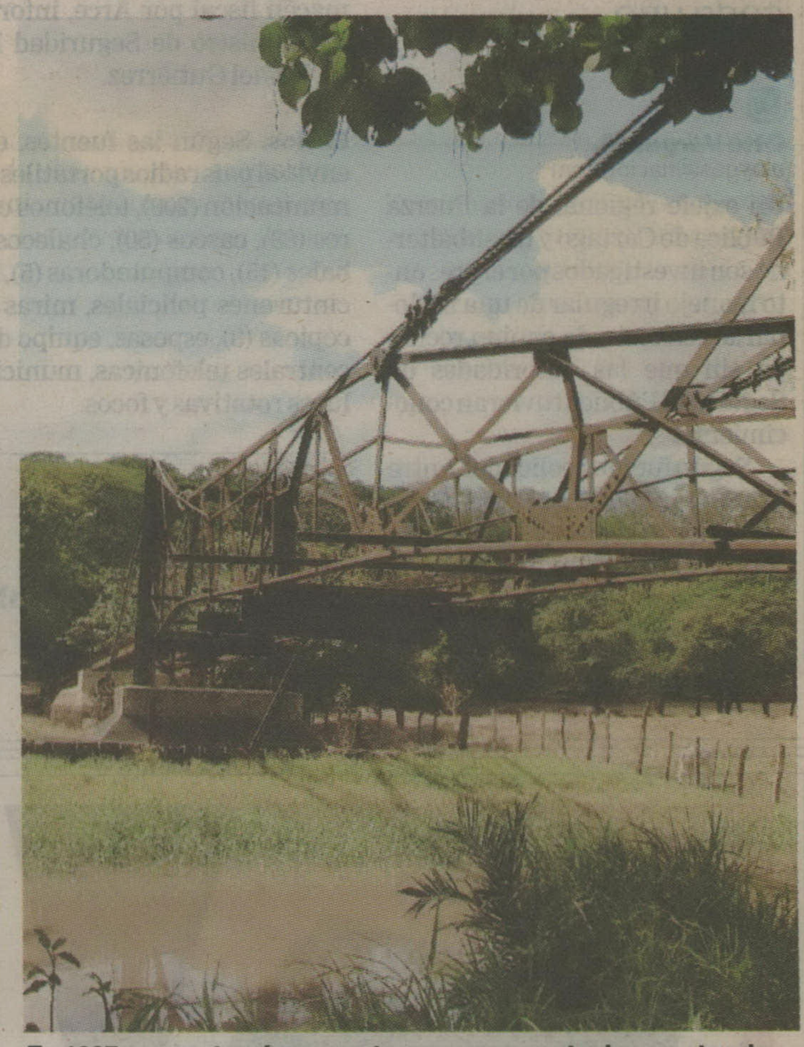
"Nuestro objetivo es señalizarlos con los nombres que les dieron entonces", agregó San Lee.

Los investigadores tienen ya 150 puntos donde colocarán rótulos.

La señalización recordará sitios de paso, de sesteo y peajes como *Las pesetas*, donde doña Antonia Ramírez Ramírez cobraba una peseta por el paso de caballos, carretas, ganado, granos y vehículos. ■



**La UNA busca apoyo para abrir un museo en una centenaria casa de Ortega.** UNA PARA LN



**En 1927 se construyó un puente para cruzar entre los puertos de Ballena y Bolsón. La vieja estructura aún está en pie.** UNA PARA LN

## Testimonios recabados por UNA

"PARA SACAR EL ARROZ, LAS LANCHAS CARGABAN DE 350 A 400 SACOS Y SE LLENABAN TODOS LOS DÍAS. EL MOVIMIENTO DE GENTE ERA GRANDÍSIMO, VENÍA MUCHA GENTE DE SANTA CRUZ Y FILADELFIA E INCLUSO DE OTRAS PARTES A LOS PUERTOS.

**Mercedes Ortega**
Ortega, Santa Cruz

"LOS QUE ESTUDIÁBAMOS EN LA CAPITAL NOS ENCONTRÁBAMOS EN EL TREN PARA VIAJAR A PUNTARENAS. AL LLEGAR, ÍBAMOS A LOS BAÑOS PARA VER A QUÉ HORA SALÍAN LAS LANCHAS PARA BALLENA Y DE BOLSÓN, EN LA LANCHA ERA UNA GOZADERA.

**María Julia Rosales**
Vecina de Santa Cruz

"LO QUE SÍ ERA BRAVO ERA UNA PASADA FRENTE A LA ISLA SAN LUCAS –ALLÍ SE JUNTA EL MAR CON EL ESTERO–. LE DECÍAN 'LA BARRA', ESA PASADA ERA LLORADERA DE MUJERES, GRITADERA DE VERDAD. TODAS TENÍAN MUCHO MIEDO PORQUE PENSABAN QUE SE IBAN A AHOGAR.

**Marcial Arrieta**
Vecino de Santa Cruz

Este documento es propiedad de la
Unidad de Información Documental "Luis Ferrero Acosta" del Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica

LA NACION
30 de julio de 2006
p. 15 A.

CC30021

El río Tempisque encierra una gran historia y riqueza natural. UNA PARA LN

# Rescate de patrimonio procura atraer turistas

CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION DEL PATRIMONIO CULTURAL
M. C. J. D.

**Marcela Cantero**
mcantero@nacion.com

El trabajo de rescate del patrimonio de los puertos de Ballena y Bolsón quiere devolverle la memoria a sus poblados y darles ingresos.

Su primer paso es recuperar la historia y detectar sitios declarados como patrimonio, así como otros candidatos para serlo.

Una vieja casona de Ortega de Santa Cruz, con más de 100 años, tiene una declaratoria de patrimonio. El proyecto de la Universidad Nacional (UNA) buscará fondos para abrir allí un museo regional.

Un puente sobre el río Bolsón, único vestigio de los antiguos puertos, se sometió a un análisis de declaratoria en el Ministerio de Cultura y será reconstruido.

Sin embargo, la gran meta del proyecto es ligar toda esta riqueza histórica y cultural regional con una naciente actividad turística en el río Tempisque.

Algunos operadores ofrecen actualmente viajes por ese río para mostrar la fauna y flora.

Asociaciones de desarrollo, como las de Ortega y Bolsón, en Santa Cruz, quieren que los turistas no solo pasen por sus comunidades, para tomar los botes, sino que compren y coman allí.

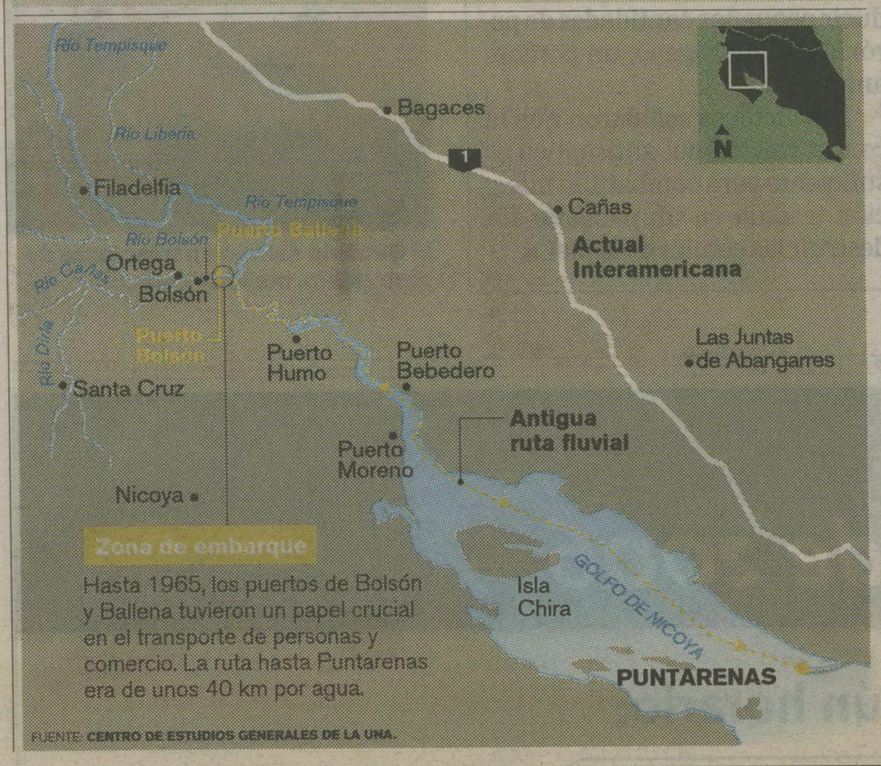
"En estas comunidades hay mucha pobreza. Y tienen una necesidad de generar recursos", comentó Francisco Lee, de la UNA.

"Queremos integrar el rescate histórico con un enfoque turístico sostenible", añadió.

Un museo, un parque con un mercado de artesanías, operadores con conocimiento de la historia del lugar y señalización de caminos de boyeo son parte de las iniciativas para la cuales buscarán fondos con los municipios de Carrillo y Santa Cruz. ■

Puertos de Bolsón y Ballena

## Larga travesía por agua




FUENTE: CENTRO DE ESTUDIOS GENERALES DE LA UNA.

150 AÑOS DE GRAN ACTIVIDAD

## Importante vía de comunicación

**Los puertos de Ballena (Carrillo) y Bolsón (Santa Cruz) fueron una importante ruta fluvial de comunicación entre Guanacaste y el Valle Central, desde el siglo XIX, hasta mediados del siglo XX.**

**El transporte de productos agrícolas, ganado, mercadería y personas se hizo por el río Bolsón de esos puertos que conecta con el Tempisque y el golfo de Nicoya.**

**El Ejército Nacional usó esta ruta en su marcha desde el Valle Central, hasta Rivas (Nicaragua) en la Campaña Nacional de 1856-1857.**

**La comunicación por tierra llegó en la década de 1940 cuando se construyó la carretera Interamericana Norte y sus ramales. De esta forma, decayó la actividad en ambos puertos guanacastecos.**

**Los últimos registros de cabotaje datan de 1965, cuando desapareció el servicio en Ballena y Bolsón.**

Este documento es propiedad de la
Unidad de Información Documental "Luis Ferrero Acosta" del Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica

PATRICIA

DEPARTAMENTO 1299
PATRIMONIO HISTÓRICO
RECIBIDO POR Orietta
FECHA 6/9/04
HORA

0000020

MCJD
MINISTERIO DE CULTURA, JUVENTUD Y DEPORTES

**ASESORÍA JURÍDICA**

3 de setiembre del 2004
A.J. 542-2004

Señor
Miguel Herrera Gallegos
**DIRECTOR a.i.**
Centro de Investigación y Conservación
Del Patrimonio Cultural

Estimado señor:

Le solicito muy respetuosamente se nos facilite en condición de préstamo, el expediente de la declaratoria e incorporación al Patrimonio Histórico-Arquitectónico de Costa Rica, del Antiguo Puerto de Ballena, ubicado en el distrito Bolsón del Cantón de Santa Cruz, Guanacaste, con el fin de atender solicitud CPC-1860-2004 del 24 de agosto del 2004.

Sin otro particular, suscribo atentamente,

ASESORIA JURIDICA

Licda. Orietta González Cerón
**JEFA DE LA ASESORÍA JURÍDICA**

OGC/damaris

Este documento es propiedad de la
Unidad de Información Documental "Luis Ferrero Acosta" del Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica

0000019

Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes
San José, Costa Rica

DPH-318-98

San José 19 de marzo de 1998

A : Comisión Nacional de Patrimonio
Histórico Arquitectónico

De: Lic. Carlos Ml. Zamora Hernández
Centro de Patrimonio Cultural

Asunto: inspección al antiguo Puerto de Ballena en Bolsón de Santa Cruz de Guanacaste.

1) Justificación

La inspección se realizó para evaluar la posibilidad de declaratoria patrimonial del antiguo Puerto de Ballena, localizado en la comunidad de Bolsón, distrito del mismo nombre del cantón de Santa Cruz, provincia del Guanacaste. La solicitud fue presentada por el Sr. José Villegas Vargas, tel 680 0933 y 222 3128, a nombre de la Asociación de Desarrollo Comunal de Ortega, población perteneciente a Bolsón.

2) Introducción

En la comunidad se procedió a visitar el sitio que antiguamente funcionó como puerto (atracadero) y me reuní con gran número de personas en representación de las fuerzas vivas de la zona. Entre ellos José Villegas Vargas, Alvaro Cascante, Lenín Villegas Villegas, Germán Zúñiga Gutiérrez de la Asociación de Desarrollo Comunal de Ortega; Zulma Cascante Villegas, de la Asociación de Padres de Estudiantes de Secundaria; Cecio Viales Acosta, del Comité de Crédito de Ortega; Plácido Cascante Ruiz, del Centro de Nutrición; Francisco Ortega Ortega, Rigoberto Villegas Lara, Edgar Cascante Alvarez, Olympia Fonseca Zamora y Delia Fonseca Ortega.

El presente informe trata de dar una visión general de la importancia histórica jugada, décadas atrás, por este puerto que sirvió para la comunicación entre la zona del Guanacaste y el resto del Valle Central.

Este documento es propiedad de la
Unidad de Información Documental "Luis Ferrero Acosta" del Centro de Investigación y
Conservación del Patrimonio del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica

3) Antecedentes del Objeto de Estudio

Ubicación: el sitio que funcionó como puerto de la zona es el antiguo atracadero de Ballena; el cual se localiza a unos 2 kms del pueblo de Bolsón, distrito de Bolsón, cantón de Santa Cruz de la provincia de Guanacaste.

El lugar del atracadero se ubica en zona pública a un lado de la rivera del Río Bolsón, por ello no está inscrito ante el Registro de la Propiedad y se constituye en un hito comunal, regional y provincial.

4) Información Histórica

El Puerto de Ballena

La región de Santa Cruz se localiza en la Península de Nicoya y hacia finales del siglo XVIII fue conocida como Las Delicias. En 1804 Antonia Bernabela Ramos donó cuatro caballerías de tierras, para que se construyera una ermita dedicada al Santo Cristo de Esquipulas y se formara una población a su alrededor. Trece años después, el centro de Santa Cruz ya poseía trazado de cuadrantes para unas treinta viviendas y una plaza frente a la iglesia.

En 1848 el poblado fue elevado al rango de cantón y en 1916 adquirió el título de ciudad.

Bolsón es el distrito segundo del cantón de Santa Cruz de Guanacaste y a él le pertenecen los poblados de Desmonte, Empedrado, Lagartero, Ortega, Pochotada, San Luis y Puerto Ballena. Limita al Norte y al Este con el cantón de Carrillo, al Sur con el Río Charco, perteneciente al cantón de Nicoya y al Oeste con el distrito de Diría del cantón de Santa Cruz.

La región de Bolsón está constituida por extensas planicies y empezó a ser habitada, sobre todo, después de 1920, pues antes de esta fecha las tierras se inundaban mucho, en razón de que la altura promedio de la zona es tan sólo unos 13 metros sobre el nivel del mar. Por otro lado, su situación topográfica de bajura y pantano es la que dio origen a su nombre. Los primeros colonizadores se preocuparon por desarrollar los cultivos de granos básicos como el maíz y la cría de cerdos, gallinas y ganado.

Entre las familias fundadoras de Bolsón se pueden mecionar a los Fonseca, Viales, Ruiz, Ortega, Acevedo, Lara, Bonilla y Hernández; muchas de ellas provenían de Nicaragua y llegaron a la región como producto de la migración en pos de mejores condiciones de vida.

Este documento es propiedad de la
Unidad de Información Documental "Luis Ferrero Acosta" del Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica

Para el establecimiento y posterior desenvolvimiento de la comunidad de Bolsón fue muy importante el hecho de que en sus proximidades se unieran los ríos Cañas y Palmas dando lugar al Río Bolsón, el cual facilitó la navegación tanto para el transporte de personas como para el comercio. Así, en las riberas del Río Bolsón fueron habilitados dos muelles en Ballena (atracaderos), uno frente al otro, con el objetivo de contribuir a la comunicación de la zona guanacasteca (Santa Cruz, Carrillo y Liberia) con el Puerto de Puntarenas y la Meseta Central. La conexión se lograba al viajar por el Río Bolsón hasta su desembocadura en el Río Tempisque y de allí siguiendo este curso, hasta el Golfo de Nicoya y Puntarenas.

Es necesario hacer notar, que la ruta por los Ríos Tempisque y Bolsón incluso fue utilizada durante la Campaña Nacional de 1856-1857, por parte de las tropas del Ejército Costarricense en su marcha a Rivas de Nicaragua y que el sistema de cabotaje, por esa vía, se instaló a finales del siglo XIX y se eliminó a mediados de la década de 1960.

Durante muchos años, practicamente esta fue casi la única forma de viajar desde esa zona de Guanacaste al centro del país, pues no existía la Carretera Interamerica (construida en la década de 1940), de ahí que muchos de los hombres y mujeres que se trasladaron a estudiar a San José tuvieron que salir por Bolsón.

Cuando se terminó de construir la Carretera Interamericana y sus ramales unieron Santa Cruz y Carrillo con Liberia, decayó el puerto de Ballena y en 1965 desapareció el servicio de cabotaje, en vista de que a partir de esa fecha el transporte de mercadería y personas se empezó a realizar por caminos y carreteras. En la actualidad el distrito de Bolsón está comunicado con Filadelfia y Santa Cruz por medio de una camino lastreado.

En 1927 durante la segunda administración de Ricardo Jiménez Oreamuno se construyó un puente metálico, para carretas, con travesaños de rieles de ferrocarril y piso de madera, de unos treinta metros de largo, que permitió la comunicación entre las dos riberas del río y con ello el paso de mercadería entre los dos puntos de atraque de lanchas en Ballena. Los trabajos de armado de este puente fueron dirigidos por Estefano Stevanovich. Hoy día el puente se encuentra estructuralmente dañado a causa de una fuerte inundación, que ocurrió hace unos cuarenta años, lo cual significó su inutilización permanente dando al traste con uno de los pasos existentes entre los cantones de Santa Cruz y Carrillo.

En el Puerto de Ballena existió una infraestructura mínima que permitió el funcionamiento del atracadero, tal como muelles para las lanchas, el puente que unió las dos riberas del río y unas bodegas de madera, muy sencillas, para el almacenaje de la mercadería. La producción a embarcar se guardaba de la siguiente manera: si era de Santa Cruz esperaba en el atracadero de la margen Sur y si por el contrario provenía de Filadelfia, Sardinal o Liberia debía depositarse en el atracadero de la ribera norte, hasta la llegada de los lanchones. Ocho de las lanchas más conocidas y que brindaron el servicio entre Ballena y Puntarenas fueron las denominadas Tenorio, La Sirena, Liberia, Filadelfia, Flora, Tilarán, Nicoya y Miravalles, las cuales poseían gran capacidad para el transporte de personas, granos y ganado y pertenecieron a la Pacific Gulf Wood of Co.; empresa que también extraía

Este documento es propiedad de la
Unidad de Información Documental “Luis Ferrero Acosta” del Centro de Investigación y
Conservación del Patrimonio del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica

maderas finas de la zona. El tiempo que tardaban los bongos y lanchas en llegar al Puerto de Puntarenas podía ser de unas siete horas y para poder salir debían esperar la marea alta, pero además, el servicio de pasajeros no era diario, sino que este tipo de lanchas solamente llegaban los días martes y viernes. De no realizarse el traslado en lancha, un viaje por tierra significaba un penoso recorrido de hasta tres días entre Liberia y Puntarenas.

Para doña Olympia Fonseca, exmaestra de Bolsón, la existencia del Puerto de Ballena fue de suma trascendencia para la vida de todos los pueblos, por donde pasaban los viajeros montados a caballo o en carreta con destino a Puntarenas y además permitió el aprovisionamiento de los granos básicos indispensables para la Meseta Central, al grado que el Guanacaste fue considerado el "granero del país".

5) Descripción Arquitectónica

El interés que se ha despertado en las comunidades de Ortega y Bolsón porque se concrete la declaratoria patrimonial del atracadero, que ocupó en tiempos pasados el Puerto de Ballena, se debe a que este sitio permitió la consolidación de dichos poblados.

Si bien es cierto que en la actualidad no existe evidencia física de los antiguos muelles y bodegas, todavía se conserva la estructura del puente metálico, instalado en 1927 en lo que sería zona pública, en razón de ubicarse en ambas riberas del Río Bolsón.

Este puente cuenta con basamentos de concreto y una estructura metálica, que es sostenida por medio de cables de acero de tensión. El puente presenta un diseño de hamaca.

El puente está fuera de uso y carece por completo de piso, que era de madera. Además, se encuentra ligeramente torcido a causa del daño ocacionado hace años por una inundación, que determinó su colapso.

6) Relación con el Entorno

Al antiguo atracadero se llega por un camino público vecinal que conduce de Bolsón a Carrillo, en medio de propiedades privadas (fincas). Propiamente el sitio es zona pública y se encuentra desprovisto de todo tipo de instalaciones, salvo la estructura del viejo puente.

En la actualidad, según se me comentó, el Río Bolsón es remontado por lanchas de turistas, que pasan por la zona en viajes recreativos sin detenerse en Puerto Ballena, ante la ausencia de evidencias de ningún tipo.

Este documento es propiedad de la
Unidad de Información Documental “Luis Ferrero Acosta” del Centro de Investigación y
Conservación del Patrimonio del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica

La Asociación de Desarrollo Comunal de Ortega y las otras fuerzas vivas de la zona pretenden la explotación turística, que como recurso histórico representa el sitio en mención.

7) Conclusiones

a) El puente metálico sobre el Río Bolsón y la zona en que se instaló el antiguo Puerto de Ballena es de interés histórico-arquitectónico para la comunidad de Bolsón, por el papel jugado en el desarrollo y consolidación del distrito y de la provincia de Guanacaste en general.

b) Los grupos organizados de la región tienen plena conciencia de la importancia histórica del sitio y por ello iniciaron los trámites para la declaratoria.

c) El sitio a declarar sería la zona en que funcionó el antiguo Puerto de Ballena, ubicado en las márgenes del Río Bolsón, a unos 2 Kms de la comunidad de Bolsón por el camino que conduce a Carrillo. En donde el punto central lo representa el viejo puente metálico instalado en zona pública.

d) La importancia y relevancia del Puerto de Ballena es determinante en la historia del Guanacaste y del país; en vista de que este tipo de puertos se constituyeron en casi la única forma de comunicación y aprovisionamiento de productos agrícolas, entre el norte de la República y el Valle Central, durante el siglo XIX y la primera mitad del XX.

e) Por todo lo antes expuesto propongo iniciar el trámite de declaratoria, del sitio en donde funcionó el Puerto de Ballena, salvo mejor criterio.

8) Fuentes Consultadas

Chinchilla Valenciano Eduardo. Atlas Cantonal de Costa Rica. Instituto de Fomento y Asesoría Municipal (IFAM). San José, 1987.

Entrevistas a los pobladores de Ortega de Bolsón.

Quirós Víctor. Festín de coyotes. fotocopias sin fecha de publicación.

Salguero Miguel. Cantones de Costa Rica. Editorial Imedier S.A. San José, 1985.

Este documento es propiedad de la
Unidad de Información Documental "Luis Ferrero Acosta" del Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica

D0018

# DECRETO
## Puerto Ballena

0000014

Considerando;

1. Que desde finales del siglo XIX y principios de la década de 1960 existió el Puerto Ballena en Bolsón, de Santa Cruz de Guanacaste, habitado para el sistema de cabotaje, utilizándose la vía de los ríos Bolsón y Tempisque, hasta el puerto de Puntarenas.

2. Que el establecimiento del puerto, en la región de Bolsón, significó la consolidación de la comunidad de Bolsón como distrito y contribuyó al desarrollo general de la provincia de Guanacaste.

3. Que el antiguo Puerto de Ballena instalado en la ribera del Río Bolsón, se constituye en un hito comunal, regional y provincial.

4. Que es deber del Estado salvaguardar el Patrimonio Cultural del país.

Por lo tanto;

Decretan.

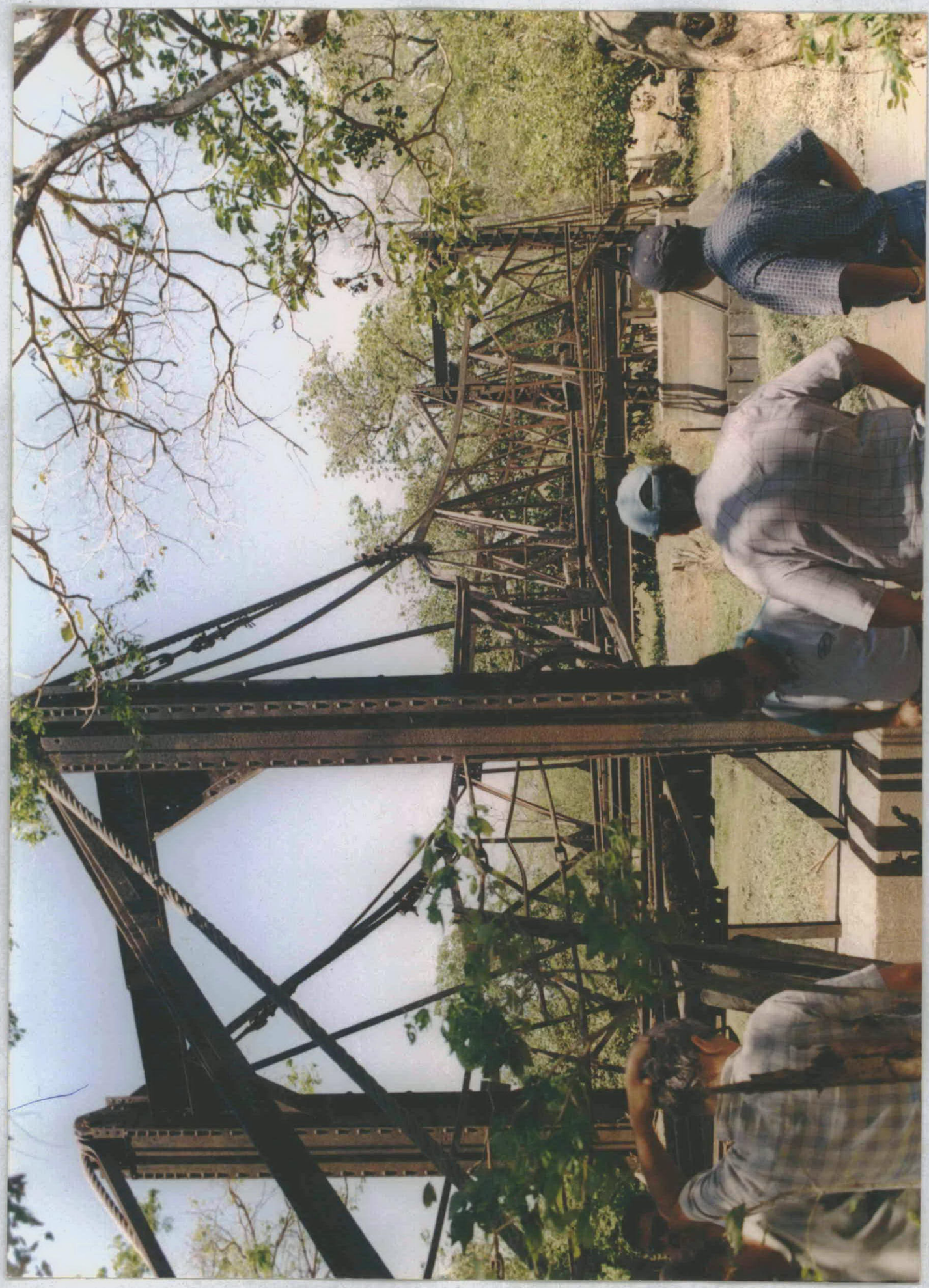
Artículo Primero. Declarar patrimonio histórico el antiguo Puerto de Ballena, ubicado en las márgenes del Río Bolsón, distrito Bolsón, cantón de Santa Cruz, provincia de Guanacaste y perteneciente a la Municipalidad de Santa Cruz.

CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION
DEL PATRIMONIO CULTURAL
M. C. J. D.

Este documento es propiedad de la
Unidad de Información Documental “Luis Ferrero Acosta” del Centro de Investigación y
Conservación del Patrimonio del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica

C000013

00014



CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION
DEL PATRIMONIO CULTURAL
M. C. J. D.

Este documento es propiedad de la
Unidad de Información Documental "Luis Ferrero Acosta" del Centro de Investigación y
Conservación del Patrimonio del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica

000012

# Asamblea de Negociacion
## Karen Olsen de Figueres
## Problemas Comunales de
## Bolsón y Ortega

Este documento es propiedad de la
Unidad de Información Documental "Luis Ferrero Acosta" del Centro de Investigación y
Conservación del Patrimonio del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica

00016

0000011

CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION
DEL PATRIMONIO CULTURAL
M. C. J. D.

Este documento es propiedad de la
Unidad de Información Documental “Luis Ferrero Acosta” del Centro de Investigación y
Conservación del Patrimonio del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica

de la República, manejaré tales instrumentos de poder que permitirán iniciar programas que han de favorecer el desarrollo de la empresa privada y estas empresas, con políticas más sensibles hacia el trabajador del agro, permitirán iniciar nuevas fuentes de trabajo para ese pueblo al que usted tanto quiere y por el que tanto se desvela y sufre. Me iniciaré en este primer período presidencial, ya que le prometo que no será el único, mientras allá, será usted un gestor de empresas, el dínamo que marcará pausas para el desarrollo: esta actividad nos permitirá el inicio de la formación de nuevos líderes, de los que está sediento este país. Lucharé por el sufragio para que Costa Rica deje de ser una seudodemocracia y cuando esto se logre, también le prometo que será a muy corto plazo, con las futuras elecciones, apoyadas con el voto popular, usted, mi caro joven, podrá levantar su bandera con la que llegará al Congreso".

Don Ricardo calló, Damián me miró y sus ojos dieron la aprobación al dictamen dado por el caudillo y yo, convencido de las realidades planteadas, callé y mi silencio fue la aprobación. Durante el almuerzo no se discutieron asuntos políticos; don Ricardo dominó la mesa con exquisito humor y entre chistes de muy buen gusto y algunas anécdotas electorales, nos despedimos de aquel gentil hombre. con el hijo Hilario

* — La reunión de la tarde se celebró en el salón de sesiones de la Oficina Cafetalera de don Damián. Eran doce hombres contando mi presencia; siete eran cafetaleros, yo representando la ganadería del país y cuatro, que en aquel momento no pude ubicar si eran ingleses o norteamericanos. Dos abogados, cuyas edades fluctuaban entre los cincuenta y sesenta años entraron al salón de sesiones y tomaron los lugares asignados. Al mirarlos recordé al viejo Próspero, hasta sus anteojos y la manera a como les caía sobre la punta de la nariz era parecida. Atrás dos jóvenes impecablemente vestidos y rígidos en su posición estaban atentos a servir, en las mínimas cosas. Sentí asfixiarme; todos a la vez fumaban aquellos malditos puros habanos que tanto detestaba y con aquella habitación cerrada, el aire se enrarecía. Mi garganta no resistió y un violento acceso de tos me mortificó. Damián notó mi sofocación y de inmediato, dio órdenes a uno de los jóvenes para que abriese las portezuelas del alto ventanal; la suave brisa del atardecer que refrescaba la capital, entró a raudales en el despacho.

"¡Caballeros!" solicitó prudentemente don Damián "algunos somos adictos a estos magníficos habanos pero en consideración a las personas que rechazan tal adicción, me permito que lo hagamos por turnos". Todos sonrieron aquella recomendación que de

FUENTE. Quirós, Víctor. Festín de coyotes. s.f., s.l.e.



inmediato fue acatada. "Estando todos presentes, considero que iniciemos esta negociación para lo cual les pido que abran la documentación presentada. Quiero disculparme por un error cometido" dijo Damián un poco azorado, "he debido presentarles al señor, licenciado Hilario Cubillo de Castañeda, heredero de los derechos de su padre, don Jesús Cubillo, según consta en el acta de fundación de esta Compañía. La sorpresa me hizo levantarme del asiento pero, comprendiendo que era lego en el asunto que se ventilaba, volví a sentarme y para disimular mi turbación, cogí aquella documentación que reposaba sobre la mesa, con avidez.

"La Pacific Gulf Wood of Company Limitada es ya una realidad. En la documentación encontrarán todo lo relativo al proceso jurídico sufrido; los estatutos y reglamentación de esta Compañía, cuyos objetivos iniciales son: establecer una empresa naviera para dar servicio de cabotaje en el Golfo de Nicoya; la explotación de maderas finas que serán destinadas a la exportación y el suministro de la demanda interna del país y tercero: Mr. Randall Smith, Mr. Leonard Hall y Mr. Gregory Walker, miembros accionistas de uno de los astilleros más importantes de los Angeles, Estados Unidos, han estipulado que sus ingenieros navales también diseñarán los lanchones que permitirán transportar, a través del remolque, a todo tipo de ganado y aun de granos..."

"¡Esto es maravilloso! — interrumpí bruscamente, a don Damián — el servicio de cabotaje... ¡Abrirá la primera puerta para el desarrollo de mi ¡querida provincia!" De pronto comprendí que aquella reunión se había concretado a brindarme información básica para despertar mi entusiamo; pero mi estupor llegó más allá, cuando supe que la Compañía se estableció con el cuarenta por ciento de capital extranjero y el sesenta por ciento capital nacional y de aquel sesenta el veinte por ciento correspondía a las acciones sucritas por mi padre, el veinte por ciento para don Damián y el resto de las acciones se distribuían entre aquellos seis cafetaleros, presentes en la reunión que, por desconfianza en la empresa que se establecía, las acciones adquiridas fueron mínimas. "¡María Santísima! — exclamé mentalmente este era el juego interno de mi padre. Su ambición desbocada, su interés en mi matrimonio con Cristina Castro; ¡era un zorro, Jesús Cubillo! pero mi estupefacción llegó al paroxismo, cuando se me informó de los convenios firmemente establecidos con el grupo de gamonales, para que la Pacific... explotara los bosques de sus haciendas y entre aquellos, Sérvulo había firmado. Damián saboreaba la inquietud nerviosa que me envolvía, por eso me daba la información a cuenta gotas: "Sé que no tienes por qué aceptar de inmediato, pero te autorizo a aceptar o rechazar; el presidente de la



Este documento es propiedad de la
Unidad de Información Documental "Luis Fernández Acosta" del Centro de Investigación y
Juventud, Costa Rica

caso omiso de las amenazas
y se vino al Guanacaste queriendo
vivir la vida campesina. Desgra-
ciadamente no era la mujer que aguan-
taría este sistema de vida. Una vez
en los latifundios de su padre este
murió trajicamente, motivo valedero
para decirle a don Damián que desis-
tiera del matrimonio con su hija ante
tal situación que estaba enfrentando.
Terminó por casarse con Engracia hija
de uno de sus peones. Y una vez muerto
su padre devolvió las tierras a manos
adquiridas por su padre; ganándose
así la simpatía de los Cholos.
La gran amistad y socios de acciones
que tuvo su padre con don Damián
Castro y los cafetaleros y la Compañía
fue de fundamental para que ellos
pensaran en el servicio de cabotaje
y la explotación maderera siendo
los lugares oportunos los nuestros
aquí: Bolsón, Ballena y el Tamal
~~Costa~~ siendo este la antena para
el sol para viajar de Carrillo, portal de
Liberia y Santa Cruz a la capital y
que estos productos [illegible] Carre
34 días. Con la [illegible]
tera retornaremos para

Blanca: El libro y la Llama.

Lo escrito en este libro son he-
chos de la vida real en algunos casos
los personajes llevan nombres supuestos
que guardan la identidad de las per-
sonas reales: Jesús Cubillo - Hilario Cubillo
de Castañeda hijo del anterior - Yolanda -
Chombo, Narciso; Remigio - Engracia Cubillo
Abelino - Anselmo etc. Creo que son
reales: Don Damián Castro, Francisco Vor-
gas (este muy cierto) Cristina Castro, Ale-
cio y la Compañía Gulf-
Bueno es la historia de un terrateniente
(Jesus Cubillo) cuyos latifundios estaban
ubicados más o menos entre Guardia y
Liberia pa ahí de Llano Grande. Se trataba
déspota, avaro y cacique del que pocos de sus
peones q quien poco a poco fue quitán-
doles sus tierras y las inscribía a su
nombre; donde todos las hijas mujeres
de sus peones tenían que llegar a ser
sus mujeres muy jovencitas y nadie
podía chistar etc etc. Su único hijo
el niño Hilario como le llamaban
estudió pa abogado porque su padre que
ría que fuera Congreso para adquirir
señorío y poder a nivel Nacional.
Pero [illegible] llo casaría con la
hija de don Damián Castro a quien
capitales y poder, Deja la amenaza de
que si no se casaba con Cristina que
[illegible] Sin embargo hizo

Este documento es propiedad de la
Unidad de Información Documental "Luis Ferrero Acosta" del Centro de Investigación y
Conservación del Patrimonio del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica

Compañía soy yo, pero necesitamos un gerente ejecutivo que elabore el plan de explotación maderera y todo lo concerniente al transporte. Este gerente gozará de toda la confianza y autonomía para la toma de decisiones a nivel de región, contará con su oficina que instalará donde mejor crea conveniente, se me olvida citar, todo este proceso involucra los dos aserraderos que se instalarán en Puntarenas... ". "Por favor, don Damián, ¡no me angustie tanto...! No me va usted a decir que yo...!" "Ya te lo dije que podías aceptar o rechazar...".

Y aquella memorable tarde, los abogados de don Damián nos indicaron en qué lugares deberíamos estampar la firma para establecer la Pacific Gulf Wood Company.

En el transcurso de la cena, mi madre no cabía en su propio gozo, lo que tanto le preocupaba, perder la importante amistad con la familia Castro, fue desterrado de su mente. Con su bello rostro y sus delicadas manos, ayudó a Cristina en su función de anfitriona. Para despedirme de don Damián, en privado, tomábamos una copa de cognac, cuando me dijo: "Don Ricardo contribuyó a la fundación de nuestra Compañía y trató en este logro que no se repitieran los errores de la Abangares Gold Field Co. que manejada por capital extranjero han logrado sus accionistas, con la ayuda de gobiernos miopes, a que Mainor Cooper Keith establezca en Abangares, un Estado dentro del Estado, llevándose toda la riqueza aurífera de Costa Rica y explotando, innisericorde, a los mineros nacionales..., tenés que comprender que países tan pobres como el nuestro, en su deseo de desarrollo, muchas veces impulsan sus propias trampas mediante la acción de inversionistas que a la larga, resultan ser explotadores de la pobreza, en países que viven de las migajas que da el capital extranjero. En este caso no es así, este consorcio naviero necesita nuestras maderas y es por eso que nos han dado el derecho de ser nuestros propios exportadores. Dedícate a la organización, satúrate de los procedimientos legales y técnicos y vete a tu tierra y trabaja con esa pobre gente que tantos recursos necesita. La acción está en tus manos, ¡Hilario Cubillo!"

— ¡Qué te pasa Engracia! — preguntó la Yolanda que parada en el dintel de la puerta que comunica la cocina con el gran salón miraba a la muchacha totalmente absorta.

— Míralo Yolanda, es tan hermoso, tan irreal, que me parece un sueño haber tenido a ese hombre entre mis brazos... ¡Míralo! ¡Dice tantas cosas que yo no entiendo, habla de tantos planes, que entre más habla más lejano lo siento!



— ¡Te am... — confirmó Yolanda.

— ¡Lo sé! Pero todo es irreal. Jamás, ¡Jamás! ¿Cómo puede pretender una pobre chola, como yo, ser la dueña de un hombre como él? ¡Mira Yolanda! Dímelo, dímelo... Aunque lo tengo entre mis brazos, algo me dice que ¡no puede ser mío!

— Eres una chacalina que sigue aplicando sus majaderías. Ese hombre ha revolcado el mundo para estar cerca de voj sos d'él, así que trata de llevar las cosas suavecito, sin murallas, con amor, mucho amor, que amor es lo que el necesita.

Cuando Hilario terminó de narrar todo lo acontecido a sus amigos, fue Pancho Vargas quién exclamó:

— Esto es irreal, muchacho; llevar el ganado en lanchones ganaderos, arrastrar la madera en las aguas del Golfo a como se arrastra a una víbora... Todo lo que nos has expuesto demanda un esfuerzo de todos los hombres... Volcar montaña, labrar madera, transportarlas en cureñas, lanzarla al río y después encadenarla para formar inmensas balsas que han de serpentear las aguas del río y luego las aguas del Golfo. Necesitaremos hancheros, labradores, boyeros, bueyes, carretas, ¡habrá que abrir caminos entre las montañas...! ¡Esto es una empresa endiablada! Siempre hemos pensado que hacer con la madera que talamos para abrir campos de sembradío o darle luz a los pastizales... y usted, don Hilario, nos trae ¡este trabajo para nuestra gente!

— Sí, don Pancho, es trabajo para nuestra gente. Somos nosotros los que hemos de abrir la brecha del progreso: al diablo la política y los politiqueros; cuando seamos fuertes, impondremos el derecho de elegir a nuestros gobernantes. Ya veremos, ¡ya veremos a los hombres que dominan nuestras tierras! Con el ímpetu de nuestra empresa, ¡serán ellos los que busquen nuestra alianza! Para concluir solamente, deseo comunicaros una decisión: poseo el veinte por ciento de las acciones; a usted don Pancho, José María y Liborio, les ofrezco el cinco por ciento de ellas y a vos, Chombo, el otro cinco por ciento para la gente de tu pueblo; solamente les pongo una condición: que el poder de esas acciones siempre sea manejado por mí para no perder el derecho de socio mayoritario en la Compañía.

Narciso y Remigio se miraban y, quizá, ambos pensaban que cómo era posible que un poderoso cafetalero y su élite, en asocio con el futuro presidente de la República, atados por los grupos hegemónicos que gobiernan a Costa Rica, tuvieran que recurrir a recursos indirectos para poder iniciar el desarrollo de una provincia tan rica como la guanacasteca.



M. C. J. C.
C.C.J.C.0008
Este documento es propiedad de la ... de Investigación y ... Juventud, Costa Rica

— ¡Bueno hijos! ¡La cosa va en serio! ¡Ahora sí tenemos que doblar el carruchero! Vos Chombo, te quedaste alelado — dijo don Remigio tratando de calentar a los hombres que por su naturaleza siempre hay que empujarlos para que externen los criterios; Hilario y Narciso callaban, el criterio del Chombo es importante para el proyecto.

— Y qué quiere que le diga, doctorcito — respondió el Chombo al emplazamiento que le hizo Remigio —, trabajar hay que hacerlo siempre que pa'eso nacimos; lo que me preocupa, es la acción del trabajo. Por los valles del Zapandí y el Diriá, se encuentran los bosques maderables más finos: Cedros, pochotes, caobas, cocobolos, laureles y qué decir del sitio de los Boquerones. Trabajar esa madera significa volcar y labrar en el invierno pá tirarla al mar recién se inicia el verano y, como le dijo don Pancho, necesitamos hacer cureñas, comprar bueyes viejos, de gran mansedumbre y, básicamente, un campamento; hachas, sierras largas, suelas para el labrado, macanas y cuanto se necesite. Creo que los hombres del valle tendrán gran alegría; volcando la montaña tendremos más sembradíos y el maldito tiempo que nos sobra, en lugar de estarnos rascando la panza en una hamaca, lo dedicaremos al trabajo. Son muchos hombres, don Hilario, los que se necesitan, porque además de la tala, hay que abrir caminos pa las carretas que nos llevarán al río con la madera. Eso de las acciones, guárdelas don Hilario, que nosotros no entendemos nada de esas cosas, con el trabajo que nos ofrece es más que suficiente para guardar los reales y poder pagar las deudas pendientes.

CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION
DEL PATRIMONIO CULTURAL
M. C. J. D.

## 10

Veinticinco años transcurrieron y el Zapandí, como arteria de desarrollo, seguía pasando sus aguas, menos altaneras, menos profundas. Ya la selva negra no oscurecía su cauce; la tierra descubierta, como mujer desnuda, asolea su piel; los árboles prepotentes de la selva, hoy son raizones carcomidos donde anidan las hormigas dulceras, lagartijas , abejones y jobotos. Los alambres de púas cortaban los llanos y los valles, ahogando la libertad de los venados, auyentaron al puma que se fue a refugiar a las montañuelas y ¡el gon...! ¡Gon...! ¡Gon...!, de los congos es un lamento lejano. Los caminos ya no son abiertos y el tanto huellar de las carretas formó charcones tan largos y tan hondos, como el paso por Los



Jocotes, el de Chalaco Espinoza y el charcón de Alesio. No hay bosques que protejan los desaguaderos del río Las Palmas y el Zapandí; las atronadoras aguas inverneras en su furia desolan los campos arrastrando los sembradíos y las carretas balleneras, con chopas de cuero crudo, a su paso por la Hacienda El Viejo donde todavía se paga el peaje, ruedan por la Guinea, La Papaturrada, el Caimital, la Juanilama; bajuras inclementes que amenazan ahogar carreta, bueyes y boyeros. Y allá, en el puerto de Ballena, donde todavía existen los muelles promovidos por Hilario Cubillo, entran en días alternos aquellas lanchas metálicas, diseñadas en un astillero de Los Angeles, son la Tenorio, Miravalles, La Sirena y la Liberia, todas formando parte, hoy, de una nueva Compañía, "La EDETE". Pero brotadas de la Compañía fundada por Damián Castro e Hilario Cubillo. Y las carretas con los bueyes sueltos en fila india se acomodan, mientras el boyero y sus pasajeros duermen en las duras tablas protegidos con un mosquitero de manta. En la posada de los hermanos Reyes, los días de lancha, en el puerto enclavado en una de las márgenes del río Bolsón, chorrean los ollones de café tinto mientras en los largos fogones se hacen fritangas de cerdo, gallo pinto, huevo picado y carne sudada.

Durante el último año del segundo período presidencial de don Ricardo Jiménez, se inauguró el único monumento eregido a su memoria. El gran puente metálico que atravesó el Zapandí, uniendo la salida de los valles para coger rumbo a los llanos, enfilando a Liberia y allá, por la misma época, el pequeño puente que unió a Carrillo con Santa Cruz, atravesando el río Bolsón. Esa infraestructura metálica, traída en los lanchones ganaderos y cargada por carretas en las épocas secas, fue el gran logro obtenido por Narciso Mayorga, porque Narciso pudo al fin ser diputado y lo más asombroso, es el marido de Cristina Castro.

Por el año veinticuatro, falleció Remigio. Cuantas lágrimas regaron su tumba, no se pueden contar, porque todavía en la ancianidad del Chombo, cada vez que se sentaba en el brocal del pozo recordaba al anciano médico y lloraba de agradecimiento. Chombo recordaba al Nicolás, viendo las trojas cargadas de maíz, los chanchos comiendo en los patios, las gallinas empollando, los chagüites, caimitales y naranjales; miraba como las saquerías de arroz, producto de aquellos pobladores, se acumulaban en los patios y veía las guateras, pasto henificado para alimento del ganado en el verano; era la producción de la tierra fértil, producción obtenida sin la ayuda de ningún gobierno, se alcanzó a sangre, a patadas y cuando el pueblo estaba siendo pisoteado, no faltó la clarividencia de



Este documento es propiedad de la
del Centro de Investigación y
ra y Juventud, Costa Rica

esa nueva generación de hombres que lucharon contra el ostigamiento del latifundista para iniciar la empresa privada, base del desarrollo del pueblo guanacasteco. Y el Chombo miraba los arados de palo descansando en los patios, los bueyes rumiando después de la bañada en las aguas del río y piensa en los días en que las lanchas llegaban al puerto de Ballenas; filas de carretas transportaban la producción del año para luego abarrotar el muellecito de Puntarenas y de ahí regar los granos en el ámbito nacional y, cuando los granos comenzaron a llenar las despensas, comenzó a escucharse el mote: "Guanacaste, granero del país". Guanacaste no ha tenido hambre, pero la enfermedad, la carencia de educación y vías de penetración la limitaban. Chombo se sentía ya viejo, cansado; veinticinco años habían pasado desde aquel día en que Hilario Cubillo los citó a una reunión en la casona de la hacienda y el esfuerzo para el desarrollo ha sido sólo del pueblo, con la ayuda de Hilario, don Remigio, Narciso; y aquel pueblo, al que dio su vida entera, hoy lo relegaba porque con el principio del desarrollo económico, comenzó a desarrollarse el egoísmo, la ambición y Chombo Ortega ya era un viejo para las nuevas generaciones que acapararon el mando en los pueblos, atosigados por los políticos que luchaban por mantener su caudillaje. Por eso, cada vez que Chombo Ortega se acercaba al brocal del pozo, recordaba al doctorcito, al Nicolás y lloraba.

Casilda, Yolanda y la Toña se encontraban alborosadas en la casona. Abelino, Anselmo y el Chombo, en el patio, vigilaban el horno donde se asaba la tanelada y las rosquillas sin faltar el famoso pan casero de la Casilda. Anatolio vigilaba las ollas de hierro rellenas de tamales con cerdo, mientras el Abelino cuidaba el punto a sus famosos chicharrones. Yolanda no se cansaba de contar y recontar el número de personas que llegarían esa tarde.

— Recontemos, Toña; diez invitados liberianos, Narciso y doña Cristina... ¡Te imaginás! ¡Por primera vez esa distinguida señora en la hacienda! No me la imagino viajando entre esas montañas y esos suelos resquebrajados que de tanto brinco se quieren salir los dientes; no hay que olvidar a sus dos hijos. Hilario y la Engracia con sus tres chacalines...

— ¡Chacalines...! — interrumpió la Toña — son ya semejantes manganzones y el niño Hilario viene hecho un doctorcito de Inglaterra.

— Estamos contando, Toña, ¡no comentando...! Y mis dos muchachones, mi Abelinito y mi Remigio... ¡Quién pudiera creerlo, que al cabo de los años yo sería la mama de muchachones tan guapos!



PATRIMONIO CULTURAL

— Y el Abelino llega a su tierra como todo un señor abogado... — interrumpió nuevamente la Toña para comentar — y abogado se hizo también el hijo del Chombo...

— Ocho hijos d'estas tierras — comentó la Casilda acercándose a las dos mujeres -, ocho hijos de cuatro parejas que ¡unió el espíritu ciego de Jesús Cubillo...! ¡Qué Dios tenga en su Santa Gloria...!

— Y a doña Plácida con él — interrumpió nuevamente la Toña.

— En resumen, la comilona es pa'más de cien personas; don Hilario no quiere que falte ninguno de los trabajadores con sus mujeres, que vivieron aquellos tiempos, en la hacienda — concluyó la Yolanda.

— ¿Oye niña...? — interrogó la Toña — ¿en que diablos van a viajr doce personas desde Ballena hasta acá?

— Serás babosa, Toña, puej a caballo y pa'la Engracia y doña Cristina, se mandó el carricoche de don Remigio.

— ¿Y ese chéchere funciona...? Si en vida del difunto todo le traqueteaba, te imáginas com andará el tarantín ese con años d'estar abandonado.

— Seguí palmeando las tortillas y dejá de hablar tantas yeguadas.

Yolanda recorrió todos los aposentos y hacía sus números: "alcoba pa'Narciso, una, — se decía mentalmente — la de don Hilario, dos; una pa'las dos señoritas y la otra pa'los señoritos, en total cuatro. Mis muchachones al granero, donde siempre han dormido sus tatas, ¡así les quito cualquier sumo que traigan en la cabeza! Me queda la oficina. En caso que vengan señoronas liberianas, le abro tijeretas. Ropa de cama hay a montones y los otros señorones, no creo que con la rasca que se pondrán esta noche, quieran dormir, pero en todo caso, ¡a los corredores...!". Y Yolanda salió satisfecha quedando a la espera.

Cuatro horas tardaba la lancha desde Puntarenas a la desembocadura del Zapandí y de ahí, aguas arriba por el río, tres horas hasta llegar a Ballena. El capitán de la Tenorio reconoció a Hilario y aunque las embarcaciones pertenecían a otra empresa, él no dejó de recordar que aquel noble señor, que viajaba en su nave, fue una vez dueño de ella, por eso, gentilmente cedió los dos únicos camarotes existentes donde plácidamente, al vaivén de las tranquilas aguas del Golfo de Nicoya, viajaban tan distinguidas familias. Narciso e Hilario, con sus cincuenta y dos años a cuestas, no



Este documento es propiedad de la
del Centro de Investigación y
tura y Juventud, Costa Rica

dormían. En aquellas horas de la madrugada, la luna en su cuarto creciente aumentaba el brillo de las fosforecencia que tenía el mar. Se fueron a la proa y en el ángulo de la nave, sentados uno a babor y el otro a estribor, miraban al mar con su plenilunio y la encrespada estela que la nave dejaba, hacía majestuosa la noche. El capitán salió de la cabina con dos jarras enlozadas llenas de avelladuras y les ofreció café caliente de una botella.

— ¡Gracias, Capitán! — dijo Hilario.

— Usted señor, disculpe las jarras.

— No se preocupe, capitán, que hasta en jícaras tomo el café cuando me lo ofrece un amigo.

El capitán sonrió complacido y nuevamente cogió el timón de la nave.

Engracia fue previsora, sabiendo que la nave estaría a las cinco de la mañana en la boca del río y que de ahí a Ballena serían de tres a cuatro horas, en Puntarenas se fue a una fonda y ordenó preparar alimentos que se pudieran comer fríos y tampoco olvidó tres grandes botellas con café. Cuando Hilario las vio, de inmediato, pidió al capitán que las ubicara entre la marimba de la máquina para que se calentarán un poco.

— Sabés Narciso — exclamó Hilario cuando se reunió nuevamente con su amigo en la popa de la nave — el día del cambio de poder, pude notar lágrimas en los ojos de don Ricardo; supongo que el pensaba que aquello era el ocaso político... Tres administraciones, una más, ¡imposible! Nos hemos quedado huérfanos de caudillo, aunque no de partido.

— Para la nueva dirigencia del Partido Republicano — comentó Narciso —, nosotros representamos el poder apoyado por el capital y, además, ya nos consideran viejos que chochamos. Con nosotros están equivocados, somos la vieja guardia que se adelantó diez años a la ideología de justicia social que ahora ellos pretenden ostentar.

— No te preocupes, Narciso, cuando les llegue el momento aunque seamos viejos, nos buscarán; ya los verás. El problema es ahora don León Cortés; es es un taimado político que no sabrá perdonarnos el haber sacado tan escaso número de sufragios en nuestra provincia... Nos castigará, Narciso, serán otros cuatro años de estancamiento. Pero ¡fíjate! — llamó la atención para que reparara Narciso en el rostro de un joven que dormía profundamente sobre la tabla del asiento —, si no me equivoco, es él, el hijo de Pancho Vargas...



— No puede ser, Paco sigue la carrera de medicina en Belgica... En fin, ya lo averiguaremos antes de desembarcar.

Hilario atendió el llamado de Engracia. Pidió las tres botellas de café que se calentaron sobre la máquina y ambos hombres se acercaron a donde estaban las esposas, deseaban algo que les calmara el hambre. Hilario miro al hombre alto, esbelto, arrogante, atrayéndole sus profundos ojos azules rasgados, Hilario sin titubeos le preguntó:

— ¡Francisco Vargas! ¿Es usted, Francisco Vargas... El hijo de don Pancho Vargas? Paco Vargas sonrió, con aquella boca grande de labios carnosos; el rostro con su nariz aguileña, cejas anchas, pobladas, irradiaba simpatía.

— ¡Sí! — respondió el hombre con tono franco — ¡soy Francisco Vargas Vargas! La corriente de simpatía fue mutua; Hilario extendió su mano diciendo:

— ¡Soy Hilario Cubillo! Supongo que a estas horas de la mañana y en esta nave, el apetito es devorador. Si gusta nos acompaña a una tayuya... Hablándole en términos guanacasteco.

— Una tayuya ha sido por siglos el alimento de nuestro pueblo y a la verdad, del barco que me trajo de Europa al tren de Limón y de ahí al tren de Puntarenas para rematar en esta frágil embarcación; un viaje interocéanico, señor Cubillo, que me tiene con un apetito endiablado. Ambos hombres sonrieron e Hilario no se abstuvo de comentar:

— Tal parece que hemos realizado el mismo trayecto y quizá mi hijo Hilario viajó en el mismo barco; regresa de Inglaterra ostentando su título de doctor en medicina.

— Feliz él que tuvo a un padre que le abriera los brazos en el momento de su llegada...

— Lo lamento, doctor Vargas y le doy mi más sincero pésame; su padre fue un excelente amigo - agregó de inmediato Hilario.

— ¡Lo sé...! — respondió lacónicamente Vargas.

Habían terminado de desayunar, cuando la lancha Tenorio, que viajaba a favor del pleamar, pasó frente a un remolcador anclado a la orilla del río; bloques de ocho metros por cinco, de tucas encadenadas, formaban una gran boa acuática de doscientos metros de longitud. Los marinos encargados de timonearla, saltaban como ranas de tuca en tuca.

— ¿Todavía es la Pacific Gulf Wood Co. la responsable de la explotación maderera en Guanacaste? — preguntó Vargas, mirando los cientos de fustes labrados que flotaban presos en aquella balsa. A Hilario le extraño la pregunta pero no le sorprendió, si Francisco pensaba en el tres por ciento de las acciones que tenía su padre.



Este documento es propiedad de la Unidad de Información Documental "Luis Fernando Acosta" del Centro de Investigación y Cultura y Juventud, Costa Rica

— Hay algo que tiene usted que saber, doctor. De acuerdo con sus estatutos, la Compañía canceló sus acciones hace cinco años...

Vargas interrumpió:

— Pero la deforestación es masiva, según observo y esto nos traerá sequías más prolongadas.

— La Compañía, durante su operación, fue altamente atacada, considerándola como un monopolio. Vencido el período de concesión, el gobierno, sin ninguna experiencia conservacionista, se dedicó a extender, a diestra y siniestra, concesiones para la explotación maderera y hoy, veinticinco años después, el corazón de la llanura ha sido arrasada y lo más crítico es que los explotadores ya cominzan a botar los bosques en la cordillera. En este país, mi estimado doctor , todo es anarquía, nunca se sabe qué pasará, ni quién lo acatará. Seguimos atados de manos; por estos rumbos se hacen las cosas cuando a cierto grupo le conviene que se haga.

Conforme la lancha navegaba impulsada por el flujo de la marea que entraba del Golfo al río, es cauce se estrecha. La nave se impulsa lentamente ya que de vez en cuando, su quilla pega con el fondo del río. La marea suve tan lentamente que la lancha casi no avanza y en aquella lentitud entró al río Bolsón y atracó en el muelle.

— ¿Le esperan, doctor? — preguntó Hilario — si así no es, lo invito a que viaje con nosotros. Cuando todos los pasajeros desembarcaron, Vargas buscó a Hilario para decirle:

— Tendré que aceptar su invitación, tal parece que mi telegrama ha llegado un poco tarde a su destino.

Casilda cedió el caballo a Vargas, sostuvo la bridas y una vez acomodado el nuevo jinete, Casilda subió a la volanta sentándose junto a Blás.

— Avancemos, ¡hombre! — le dijo al viejo empleado de la hacienda. La volanta inició la marcha, seguida por la ardorosa sangre de aquella muchacha. Vargas, Narciso e Hilario a la retaguardia. Los achinados ojos azules de Vargas brillaban; viajaba con dos de los hombres más prominentes de la provincia y esa oportunidad quería aprovecharla.

— Me decía usted en la lancha, que la miseria no existía en el Guanacaste pero sigue imperando la pobreza. Para acortar la distancia, ¿qué le parece si en el transcurso del camino, seguimos analizando tema tan interesante? — propuso Vargas con tanto interés que despertó la curiosidad de Narciso e Hilario y fue este quien de inmediato intervino:

— Estamos haciendo del Guanacaste el granero de Costa Rica. Los grandes sitios se han cercado y esto nos trajo un incremento de



CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION DEL PATRIMONIO CULTURAL C. I. D.

nuestra ganadería lo que nos permite abastecer de carne el Valle Central mediante el transporte establecido por la Pacific Gulf Wood Company. Vendimos las maderas de nuestros valles, pero abrimos las nuevas y fértiles tierras agrícolas; el cholo introdujo el arado de palo y aumentando la producción estableció el sistema de comercio directo con el puerto de Puntarenas; hay alimentos, hay ropa, pero seguimos aislados; necesitamos médicos, medicinas, un sistema educativo que tienda a formar una actitud inteligente, ingenieros que drenen nuestros pantanos y tracen nuestros caminos. Sólo el esfuerzo titánico del pueblo ha logrado el desarrollo que ahora le mostramos. Bien usted lo sabe, los guanacastecos hemos soñado, aferrados a nuestra tierra en desterrar las descaradas maniobras de los casicazgos y seguimos siendo castigados por ellos. Con la excepción de los puentes que Ricardo Jiménez ubicó sobre el río Zapandí y el Bolsón, por gestiones de Narciso Mayorga y a las influencias de Damián Castro, ningún otro político elegido, tiene testimonio que demuestre que supo enfrentar con voluntad y energía el despreciable incremento de nuestra pobreza; ninguno se ha desvelado en trabajar para romper la línea que nos ha atado a las élites oligárquicas a través de los siglos. No nos juzgue mal, doctor Vargas, Narciso y yo, políticamente, somos hombres frustrados, hombres a quienes se nos ha catalogado de utópicos y lo poco que se ha logrado ha sido gracias al esfuerzo de un pueblo amigo y a nuestra propia actitud que se ha limitado a ser privada. Hoy, el grupo de terratenientes que una vez me lanzó de su seno, demuestra para Narciso y para mí, un respeto fingido; representamos el poder económico que no se presta a componendas que sirvan para explotar a un pueblo... Narciso y yo comprendemos que es una ideología quijotesca, pero qué nos importa, es nuestra ideología y somos dueños de un capital que la respalda.

El grupo de tres hombres quedó en silencio; Vargas los observó notando que Narciso no externaba criterios, intrigado, el doctor preguntó:

— ¿Y tú Narciso, sos el que posee experiencia de Congreso, no tienes ningún planteamiento o cometario que hacer?

— Hilario y yo estamos tan compenetrados en nuestras ideas — dijo Narciso — que lo único que nos falta es usar las mismas palabras. Hemos tenido patriarcas de pueblo, guías de pueblo, caciques de pueblo, pero nunca ha surgido un líder que levante la bandera en defensa de este pueblo. Mi padre, un médico quijote, que en gloria esté, pretendió que yo levantara esa bandera, pero han sido y son tan poderosos los grupos dominantes que ni el mismo Ricardo

CCC0005 0024



Este documento es propiedad de la del Centro de Investigación y Cultura y Juventud, Costa Rica

R/ Maestro Cascante Piña
Bolsón Sta Cruz Gte

Sr
Historiador
Para conseguir una copia cuando
concluya toda la historia

Este documento es propiedad de la
Unidad de Información Documental "Luis Ferrero Acosta" del Centro de Investigación y
Conservación del Patrimonio del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

**REGISTRO NACIONAL**
SAN JOSE, COSTA RICA

Solicitud de Certificación de Bienes

No. 003955 A

NOMBRE Vicente Rodriguez Rodriguez

CEDULA No. _____

INMUEBLES ( X ) VEHICULOS ( )

PLACA: _____

00006

C30004

M.C.J.D.
DEPARTAMENTO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION
DEL PATRIMONIO CULTURAL

Este documento es propiedad de la
Unidad de Información Documental “Luis Ferrero Acosta” del Centro de Investigación y
Conservación del Patrimonio del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica

0469481

REGISTRO NACIONAL

0007

REPUBLICA DE COSTA RICA 0000003

EL REGISTRO PUBLICO DE LA PROPIEDAD INMUEBLE CERTIFICA CON BASE EN SUS REGISTROS AUTOMATIZADOS QUE:

VICENTE RODRIGUEZ RODRIGUEZ

CON CEDULA DE IDENTIDAD NUMERO 6-0048-0225

POSEE INSCRITOS LOS BIENES INMUEBLES QUE SE DETALLAN A CONTINUACION.

| PROVINCIA | NO.FINCA | DERECHO | CIT-TOMOS | CANT-DIST | C O M E N T A R I O |
|---|---|---|---|---|---|
| 5 | 020790 | 003 | +FOLIO REAL+ | 05 01 | |
| 5 | 020792 | 000 | +FOLIO REAL+ | 05 01 | |

********** U L T I M A L I N E A **********

ADVIERTE QUE ESTA CERTIFICACION NO INDICA SI EXISTEN GRAVAMENES O ANOTACIONES QUE AFECTEN LA(S) PROPIEDAD(ES) INDICADA(S).

LA PRESENTE ES EXTENDIDA A LAS 11:41:33 HORAS, DEL DIA 12

DEL MES DE DICIEMBRE DEL 2000, EN CURRIDABAT, COSTA RICA.

ADVERTENCIA: ESTE DOCUMENTO ES NULO, SI EN LA BOLETA DE SOLICITUD ADJUNTA NO CONSTA LA CANCELACION DE DERECHOS Y TIMBRES DE LEY Y SI NO CONSTA FIRMA DEL FUNCIONARIO AUTORIZADO Y SELLO DE LA OFICINA QUE LA EMITE.

SELLO

REGISTRO NACIONAL

Oficina Regional - Liberia

CERTIFICADOR

Arcadio Caravaca Briceño

DEL PATRIMONIO CULTURAL

M. C. J. D.

FORMULARIOS STANDARD TEL.: 236-92-92 FAX: 240-5605 - No. 0041806

Este documento es propiedad de la
Unidad de Información Documental “Luis Ferrero Acosta” del Centro de Investigación y
Conservación del Patrimonio del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica

**REGISTRO NACIONAL**
SAN JOSE, COSTA RICA

Solicitud de Certificación de Bienes

No. 003956 A

NOMBRE Mme Roberth. Sánchez Chaverri

CEDULA No. _____

INMUEBLES ( X )  VEHICULOS ( )

PLACA: _____

D0004

C000062

CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION DEL PATRIMONIO CULTURAL
M. C. J. D.

Este documento es propiedad de la
Unidad de Información Documental “Luis Ferrero Acosta” del Centro de Investigación y
Conservación del Patrimonio del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica

0469480

0005

REGISTRO NACIONAL

0001

REPUBLICA DE COSTA RICA

EL REGISTRO PUBLICO DE LA PROPIEDAD INMUEBLE CERTIFICA CON BASE EN SUS REGISTROS AUTOMATIZADOS QUE:

LINO HERBERTH SANCHEZ CHAVARRIA

CON CEDULA DE IDENTIDAD NUMERO 5-0055-0008

NO POSEE BIENES INMUEBLES INSCRITOS.

LA PRESENTE ES EXTENDIDA A LAS 11:42:33 HORAS, DEL DIA 12

DEL MES DE DICIEMBRE DEL 2000, EN CURRIDABAT, COSTA RICA.

ADVERTENCIA: ESTE DOCUMENTO ES NULO, SI EN LA BOLETA DE SOLICITUD ADJUNTA NO CONSTA LA CANCELACION DE DERECHOS Y TIMBRES DE LEY Y SI NO CONSTA FIRMA Y SELLO DEL FUNCIONARIO AUTORIZADO Y SELLO DE LA OFICINA QUE LA EMITE.

REGISTRO NACIONAL SELLO Oficina Regional - Liberia

CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION DEL PATRIMONIO CULTURAL M. C. J. D.

CERTIFICADOR

Arcadio Caravaca Briceño

FORMULARIOS STANDARD TEL.: 236-92-92 FAX: 240-5605 : No. 0041806

Este documento es propiedad de la
Unidad de Información Documental “Luis Ferrero Acosta” del Centro de Investigación y
Conservación del Patrimonio del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica